

## Cristo y Gabriela Mistral

Mistral 697465

La Poesía Chilena 29.III.46 P.2.

SE HA SEÑALADO con muy justa razón que Gabriela Mistral está inspirada fundamentalmente en el Antiguo Testamento. Quedó con la historia del pueblo de Israel grabada al alma. Se deleitó con las acciones de hombres heróicos, de venerables ancianos y de castas e terribles mujeres. Familiarizadas desde su infancia a los nombres de resonancias arcanas.

Sus fundamentos cristianos habrá que buscarlos en esos lados, en ese pueblo esclavizado. Su fe parece consolarse con la misma dificultad de Israel, en medio de profundos conflictos, duendes y luchas suicidas, de amargas soledades y del abandono mismo de Dios. La palabra poética está en las reclamaciones angustiosas o felices del Salmista o en el largo lamento de Job.

La fraca y remozada visión de los evangelios la toca tenazmente. En algunos casos creemos estar en presencia de un personaje del viejo Testamento que clama a Jehová desde el dolor misero de las cadenas opresoras y al que llamara con desesperación. Pero a veces la angustia la encogece y Dios ya no parece tan comprensible. ¿Adorar a otros dioses? No; Gabriela lo rechaza. Esta suerte de confianza ilimitada. Libre, espontánea, irreverente, pura era índice de una fe mayor, paulista o apostólica.

Para Gabriela el amor es dolor y la felicidad está en el dolor mismo. La vida tiene significado toda vez que se aislola en la tristeza. Parecería no haber otro sino para la existencia humana.

Pero el sentido de la fatalidad, del dolor, como elementos necesarios para despertar el alma, no son principios genuinamente cristianos o evangélicos. El dolor y la pasión de Cristo fueron pasos necesarios para cumplir su misión, pero no son el fundamento de su palabra y acción. La fe del Maestro de Galilea, nace a la acción positiva, porque está inspirada en el amor; conduce a la felicidad, porque es Dios quien espera al pecador arrepentido; da valor, porque Cristo vence la muerte. La muerte misma no es fatalidad ni signo oscuro para el creyente; es sencillamente la puerta que hay que abrir y cerrar para llegar a la vida eterna.

En Gabriela se expresan las fuerzas del alma y de la carne orgánicamente; es fuerza poderosa, voluntad... extraordinaria emanación de la tierra. Y esta vida se alimenta de flores, ríos, paisajes, dolor y muerte, hasta tocar a Dios mismo.

Pero a pesar de esa tremenda personalidad, nos entrega de Cristo una delicada y dolorosa visión; hasta podemos notar desamparo. Su Cristo es el de la Cruz, del que sufre y muere vilmente; del que supo soñar hasta el dolor y conocer la miseria del hombre. El Cristo de Gabriela es doliente, que se humaniza en la pena, que se comprende en el sufrimiento. Pero cuando sus pasiones la sacuden, alta su rostro y su palabra de igual a igual.

Podríamos decir que la relación entre la poesía y Cristo es la correspondiente a dos seres

que se han conocido en similares desgracias y sufrimientos y que vibran en el amor. Esto no puede explicar su forma de invocarla o de reclamarla en sus tribulaciones.

Se naturaliza alcance más excepcionales en esta relación. Pero será "su" propia imagen e interpretación del dogma cristiano el que valga. Su vida misma es rica en aspiraciones morales y espirituales; realiza porfiada búsqueda de un camino de perfección, que puede llegar por cualquier medio, siempre que parta de la propia existencia humana. El verdadero sentido de la vida habría que buscarlo en el propio cuerpo, en su materia y espíritu.

Dios ha creado al hombre del nacer y es carnalidad, sufriente; luego deberá buscar su sino a partir de estas raíces. La verdad hay que buscársela en la esencia del alma, en la salvación que nace al universo maravilloso de la vida y de la muerte, del amor y del odio, de la alegría y del sufrimiento. Todo ésto está en la materia y en ella hay que adentrarse con todos los sentidos, con el corazón grande y con la razón perdida.

Por esta razón sus alusiones bíblicas apuntan más a la vida terrenal, cotidiana y dramática del hombre que a aspectos metafísicos o morales para una vida eterna. La recomendación, sobre todo en la palabra del Maestro, en el tráfigo de la existencia, en el dolor tan constancioso al hombre.

Gabriela ha tendido en su poesía un puente entre el lodo y la triste ceniza, hasta las maravillosas regiones del alma.

Profesor GABRIEL VENEGAS  
En Revista "ANTAR" (fragmento).

## Cristo y Gabriela Mistral [artículo] Gabriel Venegas.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Venegas, Gabriel

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

### FORMATO

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Cristo y Gabriela Mistral [artículo] Gabriel Venegas.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile